

## Dos miradas

## Fiebre

JOSEP MARIA **Fonalleras**

Si alguien dice «Biblia», pensamos enseguida en una ordenanza moral, en una serie de preceptos, en la figura terrible del Dios exterminador, en el seguimiento fanático, en un volumen que yace en la mesita de noche de los hoteles, en predicadores empeñados en proclamar una verdad incuestionable. Y no nos detenemos a pensar que la Biblia es un libro de libros, una acumulación antigua de conocimientos y de aventuras, de reglas, pero también de reflexiones, una mezcla magnífica de fábulas y de literatura.

Hace años, entendí la Biblia como un océano donde navegar sin prejuicios –y no como una piscina de ámbito reducido– gracias a las clases de **Joan Ferrer**, que es, sin exageraciones, un sabio. Hebraísta, doctor en

semíticas y hombre bueno, fue discípulo y colaborador de **Joan Corromines** y ahora ha traducido al catalán, palabra por palabra, el *Cantar de los cantares, que es de Salomón*, el poema sensual (¡muy sensual!) que se incluye en los libros sapienciales de la Biblia. En este trabajo detallista, de orfebrería, **Narcís Comadira** ha transformado el conocimiento filológico de **Ferrer** en una versión personal y delicada de esta «fiebre erótica, una fiebre que no explica nada, que no significa nada, que no prescribe nada, que nada enseña». Solo la complacencia del amor, «que no tiene ley, porque es ley en sí mismo». No dejen de zambullirse, de dejarse llevar por ese deseo que penetra en el jardín y come, en él, los frutos jugosos. Amén. ≡



## Cuentos robados

EMMA **Riverola**

La **Sherezade** de esta historia no es la protagonista de un cuento. Ella no logró romper con la magia de sus relatos la perversa voluntad de un sultán sanguinario que asesinaba a todas las muchachas que pasaban por su lecho. De hecho, a ella le robaron los cuentos que su madre le hubiera leído de pequeña y hasta su propio nombre. **Sherezade** y **Desiré** son los nombres que una mujer había escogido para las gemelas que crecían en su vientre. «Esos nombres no pueden ser, no son católicos», le espetó una monja en la clínica donde acudió a dar a luz. Esa misma religiosa, horas después, atendiendo a su buena moral católica, le robó las niñas. Sor **María** murió antes de que se probara su participación en el robo de ni-

ños que, durante décadas, se vino practicando en algunas maternidades del país. La trama se centraba especialmente en madres solteras o mujeres que no contaban con un fuerte apoyo familiar. Algunos eran embarazos de vergüenza. Esos que una moral siniestra consideraba frutos del pecado.

Hoy, la niña que nunca se llamó **Sherezade**, si sobrevivió al parto, tiene 32 años. Quizá tiene hijos. Quizá les cuenta cuentos por las noches. Y con esos relatos en los que se entremezclan realidad y fantasía, en los que los monstruos recorren los caminos a cara descubierta, les advierte de los peligros de un mundo real que se empeña en imitar las pesadillas de la ficción. Muchas veces, bajo los hábitos de una mortífera doble moral. ≡

## Pequeño observatorio

JOSEP MARIA  
**Espinàs**

## Los amigos que encuentro por el mundo

El interés por la geografía se ha manifestado desde hace años en el ámbito catalanista. A menudo vinculado al excursionismo. Es como si fuera una manifestación implícita: si la historia nos ha sido adversa, nos hemos consolidado en el estudio de la geografía. La tierra es nuestra y debemos conocerla. Si no me equivoco, el año pasado hizo 30 de la fundación del Institut Cartogràfic de Catalunya. Es decir, la institución catalana dedicada a la confección de mapas. Soy devoto de los mapas. Desde pequeño, cuando llego a un lugar donde nunca he estado mi primera gestión es intentar obtener un mapa. Este deseo lo he tenido tanto si llegaba a un país exótico como si pisaba una población o una comarca cercana.

Tengo mapas de países asiáticos –recogidos en un viaje periodístico– y de poblaciones catalanas, vascas o andaluzas. La pasión por los mapas me viene de cuando tenía unos 10 años, cuando jugaba a inventar países y en ese espacio dibujaba ríos y puertos, carreteras y

**Desde pequeño mi primera gestión es intentar lograr un mapa cuando llego a un lugar**

montañas que imaginaba. Hay una antigua identificación napolitana de la palabra *mapa* con los dientes de una llave. A primera vista es sorprendente. Pero esta rareza me parece magnífica: un mapa sería una llave para abrir la puerta de un territorio desconocido. Se entienden muchas cosas mirando el mapa de una comarca o de una ciudad. Vemos la distribución, en un ámbito rural, de los caminos o las calles que llevan a un punto central y cómo se extiende la geometría de los arrabales. En las grandes ciudades, el mapa me indicará el itinerario que reunirá los puntos que tendré que ir encontrando para llegar a donde quiero.

Si no tengo mapa, me será difícil entender una ciudad. No se trata, solamente, de tener una guía útil. Es la sensación de que, con el mapa, ya me han dado la *carta de posesión* de un espacio y puedo empezar a explorarlo. Quizá no hay nada tan apasionante para mí como buscar una aventura dentro de una estructura. El mapa de la vida. ≡

## El futuro de Catalunya

## Los inmigrantes y la transición catalana

La población de origen foráneo no puede ser simple espectadora del ejercicio del derecho a decidir

RICARD  
**Zapata-Barrero**

El proceso histórico de demanda del derecho colectivo a decidir ya no tiene marcha atrás. Sabemos que en un momento dado se producirá una ruptura democrática que será el punto culminante. Mientras tanto, estamos en un proceso de apoyo social creciente a ese derecho desde los diferentes ámbitos y sectores de la sociedad civil catalana. Es un buen síntoma que de un día para otro los dos principales sindicatos (UGT y CCOO) y sectores del empresariado como el Cercle Català de Negocis se hayan pronunciado a favor de la consulta sea cual sea el resultado final. Falta los colegios profesionales, las instituciones más simbólicas desde el punto de vista cultural, económico y social, como el tercer sector en su conjunto. Estamos en el inicio de un proceso que debería tener como punto de llegada un pacto nacional y social tan importante como lo fueron los Pactos de la Moncloa para la transición democrática española.

EN ESTE contexto, las entidades e instituciones con representatividad entre los inmigrantes no pueden ser simples espectadores. Es necesario que hagan valer lo que siempre han reivindicado: ser agentes autónomos e independientes. Es necesario que entren con normalidad en el debate como un sector social más de

Catalunya, y que incluso pidan poder ser consultados como unos ciudadanos más, buscando los mecanismos legales de que Catalunya dispone para hacer valer lo que ya se defendió en el Pacte Nacional per a la Immigració; por ejemplo, la residencia permanente.

No hablo de la voz de los inmigrantes en las sectoriales de los partidos políticos, todas las cuales están haciendo, en distintos grados, un buen trabajo, sino de las redes de participación reconocidas, como las instituciones consultivas de asociaciones de inmigrantes y de las entidades que trabajan el tema desde oenegés y sindicatos y las ramas sociales de las distintas religiones, que juntas también votaron el Pacte. Especialmente importantes son la Taula de Ciutadania de la Generalitat y las de las principales ciudades, con Barcelona a la cabeza.

Es necesario que las administraciones promuevan espacios de reflexión sobre una consulta que afecta a los inmigrantes, que tienen derecho también a saber cómo será Catalunya en un supuesto futuro Estado catalán. No podemos volver la cara o dar respuestas abstractas. Hacen falta argumentos concretos. ¿Hay una posición única entre los partidos que defienden no ya la consulta sino la independencia? ¿Cómo ven CiU, ERC, ICV, la CUP y un sector bien visible del socialismo catalán a los inmigrantes en un Estado catalán? ¿Mejorarán estos



su condición o una Catalunya independiente reproducirá los mismos agravios? ¿Cómo se gestionará la diversidad religiosa, lingüística y cultural en un Estado catalán? ¿Tendrán los inmigrantes mejores condiciones de movilidad social y de oportunidades? Solamente si ven que su situación puede mejorar se pronunciarán a favor. Por tanto, hay que introducir en el discurso político sobre la transición nacional algunos argumentos y respuestas a preguntas legítimas que se pueden plantear los inmigrantes.

Además, en esta reflexión colectiva entre inmigrantes y sociedad catalana es fundamental mostrar que hay una cierta empatía entre reivindicaciones: el derecho al voto y el derecho a decidir. Los argumentos de unos y otros son democráticos y de derechos humanos, y ambos se encuentran, dicho de forma directa, *sequestrados* por el Estado. Obviamente,

como en todo colectivo, entre los inmigrantes seguro que hay una legítima pluralidad de posiciones y que algunos incluso están en contra. Pero el derecho básico a poder votar, el derecho básico a poder decidir, debería ser una misma bandera.

ADEMÁS, por parte de los inmigrantes hay una correspondencia histórica que ahora hay que hacer valer. Al igual que en el Pacte Nacional per a la Immigració Catalunya se decantó muy directamente por la residencia como criterio para la ciudadanía catalana y se pronunció por el derecho al voto con unos criterios temporales lógicos, ahora es el momento de que el mundo inmigrante corresponda a través de una declaración conjunta a favor del derecho a decidir. Esta simbiosis entre Catalunya y el mundo inmigrante es un símbolo más que suficiente de que, sea cual sea la opción que cada persona legítimamente pueda tener, todos *fem pinya* contra un Estado que no deja espacio para la libertad.

En resumen, es fundamental que: 1) se fomente una reflexión colectiva de la inmigración, de forma independiente, sobre el derecho a decidir. 2) la Generalitat explicita si habrá mecanismos específicos para que los inmigrantes puedan ejercer el derecho al voto en una probable consulta. 3) los partidos que reivindican la independencia digan cómo ven la condición del inmigrante en un potencial Estado catalán y qué criterios regirán las grandes decisiones sobre su gestión. ≡

Catedrático de Ciencia Política (UPF).